

Frente al veneno del odio, el amor es el antídoto

Cuando el miedo se organiza en discursos, políticas y gestos cotidianos, la convivencia se vuelve frágil. Este número mira de frente los discursos de odio, pero no se queda en la denuncia: busca las grietas por donde abrir comunidad. Frente a la sospecha, propone contranarrativas capaces de escuchar, vincular y sostener vidas dignas, para imaginar juntas una sociedad menos herida y más habitable.